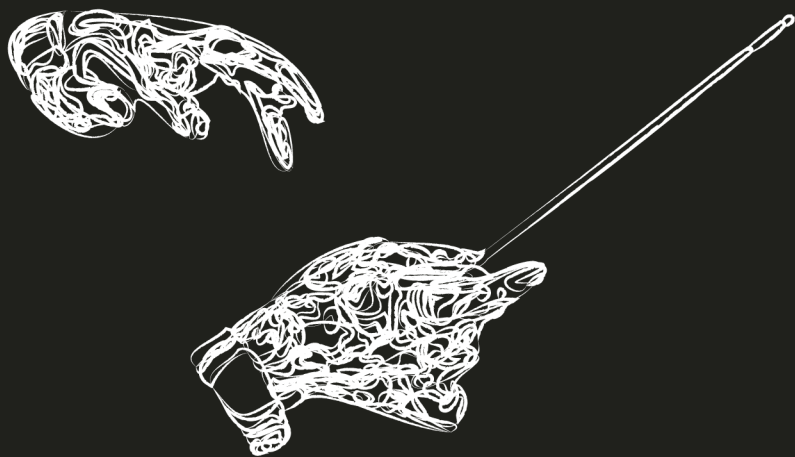


Lorena Zapata

Compás incompleto

· antología personal ·

· Colección Yarumo · 19 · Poetas Antioqueños ·



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña

Ganador de la Convocatoria de Estímulos 2020

Unidos por la Cultura

Modalidad: El Almacén de las Palabras

Compás incompleto

· antología personal ·

ISBN 978-958-49-0867-4

©Pedo Arturo Estrada

©Nuevas Voces Editores

Editor: Camilo Restrepo Monsalve

Diseño de carátulas: Manuela Salinas Sierra

Diagramación: Camilo Restrepo Monsalve

Desarrollo de la aplicación: Juan Felipe López

La presente plaquette se realiza con autorización del autor, su fin es divulgativo, pertenece a la Colección Yarumo de PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña. Descarga la aplicación PoetApp en el AppStore y disfruta de su versión electrónica.

Proyecto apoyado por el Instituto de Cultura y Patrimonio de la Gobernación de Antioquia, a través de la convocatoria de estímulos 2020, Unidos por la Cultura, Modalidad: El almacén de las palabras.

Lorena Zapata

Compás incompleto

· antología personal ·



Colección Yarumo

PoetApp: biblioteca portátil de poesía antioqueña

Nuevas Voces Editores

Escuela para musas

¿De cuál destello vienes?

¿Serás acaso celestina caída del olimpo en el parpadeo
de tu madre?

¿o quizás eres mujer geometría errante con olor a musgo
y lágrimas?

Vienes descalza germinado caminos con tus pies libados
entras en nube salvaje a la hora de los venados sin tocar
la puerta
sonrisa maestra con accesos directos al recuerdo
inalcanzable del sediento.

Tú, alondra pequeña entre las manos de un aspirante
tú, gigante del tamaño de un diente león en agosto.
tú que preguntas por el sentido siendo respuesta negada
tú, condenada a tener los ojos por fuera probando
paisajes

tú, voz medicina, cantante muda en el filo de los oídos
ven aquí donde el paraíso reverdece con tu aliento
ven a mí, reflejo de agua dulce para jugar a
las golondrinas

ven a ti, rito sagrado, urgencia de vida,
lugar donde los mundos nacen.

Desplómate en reclamos, por tanto
por todo, por el distractor de afuera
liba tus rodillas, tus cabellos, tus mapas
danza en la lluvia de tu fuente hasta olvidar el camino

baila baila baila, vuelve a ser manada con el viento
olvida las formas verticales de los guerreros
y explota en partículas de oxígeno para ti misma.

Seguirás soñando
ve, no regreses
confía en los amantes
asume tus placeres
desteje los hilos rojos para hacer una cauchera
cuando no te encuentres en el espejo entonces matate
así sabrán las ficcioncitas que la musa está lista para
volver a servir.

No te quedes en casa

Cuando las últimas dudas respiraron tierra
la humanidad fue poesía
en el inevitable descenso de las certezas
cuando la razón empuña el hierro, mutila y calla,
hoy cuando las murallas de Aquiles flaquean
mientras los niños ríen por última vez en Alepo
a pocas horas del espectáculo del títere en tierras
de Bolívar
donde lo humanitario se tiñe de plomo, coltán
y el codiciado azabache del petróleo.
Este día escuche crujir la casa
y pensé en la torre de naipes
supe el presagio de su inminente caída.
Caerán los muros donde se levante la soberbia
Y se desplome el ego
caerán sin levantarse las trincheras de la cobardía
caerán, caerán, caerán
abajo, nosotros los que esperamos señales del cielo
grises lustrosos animas de asfalto,
cada mañana lo sabemos, caerán:
Los gestos, el silencio cómplice
los pleonasmos y el eufemismo administrativo
los hilos invisibles
la caza de los informales
La ceguera estratégica
Y la asta de la bandera.

Caerán, caerán, caerán.

Vestidos con el traje viejo del emperador

con la última luz del día

de frente a la obra maestra de la ingeniería paisa

sobre la tumba de Pablo Escobar

en la plaza de las luces apagadas

lejos de las laderas que crecen sin muros,

el orgullo, la mano dura y la verraquera

también caerán.

Como las mordazas de todos nosotros.

Cara y sello

Perdón Maestro Francisco Antonio Cano.

El horizonte es una grieta por donde nacen rumbos
esquivos
su trazo pende del puño cerrado que llaman futuro.
Es una delgada línea que serpentea en los pies
amenaza con expulsar del paraíso las manos que
se acunan al viento.
El horizonte es un punto en fuga al infinito
una danza en espiral al rededor del cuello.
Es el viejo trazo del mar un exhibidor de ilusiones
y demás artilugios de los amantes
Tal vez, es una frontera que sostiene el anverso
de las máscaras
O quizás con suerte, solo sea la columna de una moneda
que juega a ser el juez.

Punto seguido

llegué a la línea que dibuja el camino
comienza donde termina el paso
distinto de otros caminos
marca lo que sigue por contar,
hasta que termina
y de nuevo el paso,
que pensamos será distinto
de otros caminos
de otros pasos
que son una línea
que nunca llega
y no termina.
No es nada nuevo,
hacer la marca
que empieza
que siempre empieza
Ya no cuenta
no hay línea
no hay dibujo
no hay camino
nadie llega
aunque el paso sigue
se sabe el camino
hasta que termina
y otro paso sigue contando
un dibujo

que marca el destino
que llega
uno, tras otro:
cuantos caminos
cuentan cuentos juntos
cuenta cuantos
cuentos caminan juntos
sin tema
sin dibujo
sin camino
y sigue sin llegar,
la línea continúa
con o sin pasos.
¿Seremos nosotros los personajes?

Correr los muebles del universo con la voz

Decirlo todo
volverse insomnio
abrir las ventanas
respirar.

Mudar las pieles de los días
escuchar el eco en las entrañas.

Afinar en la polifonía propia
esculpir la textura del silencio
ser el pájaro inmóvil en el segundero
que zumba en el torax de un grillo,
la mano de un dios antiguo
que hace migas la razón.

Escribirse
-como si la regeneración celular dependiera de ello-
extraviar el camino
a solas con el universo
Y escuchar.

Soledad

Hoy se presenta soledad con su ademán de abundancia
ofrenda un banquete de sales que en las rutas
de la codicia
ya no se viste, ya no juega, solo negocia
no titubea, no danza, no tiene tiempo que perder,
es una oferta de ensueño que disfraza de azar
a los nuevos comensales
esos que famélicos se desvisten, jueguetean y no saben
de negocios
generalmente juglares y equilibrista que desafinan relojes
esos, que deshidratados con la sed del mundo llegan
con las babas hasta el cuello
Ahora la recuerdan como saciedad.
Ella, no titubea, no danza, no tiene tiempo que perder.
La conocen como soledad.

Detrás del parpado

Vino y embrujo mi tiempo de ensoñaciones
preñó un secreto en las comisuras de mis labios y se fue.
Él baila en el lindero esquivo de su belleza
Y yo, extendiendo mis manos como sábanas limpias sobre
su noche
como si fuera un punto en fuga a la deriva de su paisaje.
Solo por si quisiera emprender vuelo en la nave
subdermica que rehíla
traigo 100 acordes entre los dedos impares
para coser un sortilegio en los afanes de su pecho
para vislumbrar impúdica la opera vertical
de tus tentáculos
Para explayarnos como robles sedientos de sol
Miro como levitan las gravitaciones homínidas
en la bóveda líquida de sus cantares
Así vuelve la primavera a cántaros salados embebiendo
los pasos directo al naufragio.

Una señal en el tren

La cocción de una respuesta
termina por convertir la pregunta
las horas se fabrican una bufanda
con el tiempo gastado en especulaciones,
los minutos destejen cada aproximación de una certeza
la exhiben entre las paredes de la tráquea
la envuelven, la cuestionan,
la inflan de dudas, la deshidratan.
La espera es un misil del arrojo,
es un diluvio a módicas gotas.

Y en el teatro de sombras
desfilan nuevos rostros para olvidar,
las señales deben ser sencillas
que nadie se esfuerce en pictogramas:

Un punto cardinal

La redondez de una hora sin faltarle el cuarto

Un guiño

Un grito

Un meteorito

Algo reconocible al tacto.

Los días no redimen ausencias
no intercambian silencios
no desandan lo inventado.

-Si supiera el destino lo peligroso y risible que es una mujer esperando, quizás haga tardar todo un poco más, solo para asegurarse una reserva de drama para la eternidad-

Anatomía de un mago

Los magos no solo suspiran
cuando respiran, decretan utopías
escupen la corrosión del miedo durante el sueño,
el presagio de sus pulmones anuncia el mañana.
La sentencia previa es no detenerse
hacer cortas estaciones,
no encariñarse con la piedra,
ser concretos en la caricia
y honrar la brújula entre sus mejores trucos.
En sus rutinas está perfeccionar la perspectiva,
mantener los kilómetros de impulso entre las bocas

incendiadas,
pulir los ángulos del último trazo y versarse entre

los profetas.
Los magos crujirán sobre todas las cosas,
sus sonidos serán más graves mientras más grandes

sus maletas.
Expelen un aroma secreto de lágrimas ajenas,
son de mixtura climática, de pieles combinadas

en el devenir.
Sabrás distinguirlo del oropel cuando te quedes sin aire

al invocarlo.
Yo, como discípula esquivia quiero reclamar

solo una advertencia,
un aviso tan claro sobre su pecho, en el arco de sus cejas
solo una señal, una tan clara
como el color de las ranas venenosas,
como la sordidez de una alarma en guerra.
Solo un aviso, a modo de consejo:
Uno que te recuerde que los magos
siempre cambian de estación.

Espejo

Tienes de mí eso que se escapa al adentro
lo que escondo en los bolsillos,
la ruta de eso que no digo en voz alta,
el clamor que delata en las mejillas,
el reguero de sopa en mi barbilla.
Tengo de frente tus ojos que me contienen
sin saber que yo los contengo
aunque eso quisiera,
estirar tu mirada,
hacer con el brillo una poción de eternidad,
descomponer el enigma y curar a los miopes con ellos,
descubrir qué traen tus perlas en el esqueleto del horizonte.

Me pregunto dónde se añeja el pantone de tus delirios,
en cuál de los dos ojos viven las lágrimas de los amores
donde guardas las injusticias.

En cual rabillo doblas los mapas.

Dime tú qué ves
si mis ojos alguna vez
han sido elocuentes,
si danzan entre cada parpadeo.

Recita las líneas encriptadas de mis sueños,

Mírame

dime si el arqueo de estas ventanas aún sirve,
volvamos a repasar la costumbre, comprobemos que hay pulso.

Revisa la mariposa que encarnó en los parpados.

No digamos nada, solo seamos ojos.

Ojos sin labios cómplices

ojos sin cejas pretenciosas

ojos sin pestañas,

sin niña

sin iris

sin pupila.

Comprobemos que después de no ver nada
seguirá nuestra imagen intacta.

Narremos las líneas de lo que fuimos.

Versémonos sin titubeos

como si pudiéramos vernos otra vez.

Reputación de 8 patas

Somos pequeñas ante el sol cuando no hay sombra
hembras negras de mala fama
cuidamos de los esposos que faltan
tejemos esperanzas en los rincones de sus pasos,
decoramos cada anhelo con astromelias y recortes
de prensa
coleccionamos estampitas que dialogan
improvisamos nuevos mundos para no morir de espera.
Escribimos los paralelos de lo que pudo ser,
cantamos por todo lo que ya no fue
morimos en la dicha de lo que nunca será.
Difaman que somos tímidas, sedentarias,
solitarias y nocturnas.
Dicen que ya no hay más que arrebatarnos
que nuestros dientes ya no tienen el instinto de morder
nos dijeron caníbales desalmadas
Dijeron que fauceamos machos después de aparearnos
aunque a veces con infortuna
ellos escapan envueltos en otras patas.
La viuda, aunque no sea negra luce joyas escarlatas,
es generalmente torpe cuando no está en su tela.
La verás de visita en sitios poco concurridos o quizás
escribiendo un blog
es experta en caer de su tela con una danza leve
para fingir estar muerta
en las horas de la luz, pasa el tiempo en un túnel de seda

a base de trampas.

Las viudas cuelgan al revés de sus telas para que
la nostalgia no anule sus nuevos zapatos.

Una despedida a medias

Desde la angustia te veo
miro cómo se quedan servidas las palabras
en el sinsabor de una ausencia
Inexplicable para nosotros
tan viciados de certezas.
Regálame ese momento a solas
cuando el dolor te colme la risa,
por todas las historias que se quedaron en borrador,
recítame ese, tú monologo de lágrimas,
así, harás de mi esperanza un pueblo que te escucha.

No hay suficientes espejos para aprender a ser humanos
andaremos como brújula sin norte
desligados del latir que nos afina al mundo,
nos buscaremos tanto, que construiremos
para los dos un camino que nunca se encuentra.
Perdóname si me voy sin el último beso
serán mis alas abiertas las que te abracen.
Amarás la libertad de sabernos juntos y distantes,
por haber sido paisaje en este corto vuelo.
Y si el afán de los días enferma de ingratitud la memoria
sabré esperar paciente, sin detenerme,
porque en esta interminable espiral
tendremos la justicia del encuentro;
labio a labio, en silencios lúcidos
o unidos en el fuego de las palabras,
tejidos entre los días que no seremos.

Cuenta de cobro

Los porcentajes no definen las conciencias
ni las subjetividades se reducen a los formatos.
La miseria existe cuando la vida transcurre
en la tenencia o no de dinero.
En general nos hemos hecho miserables
con el pasar de las cuentas.
Todos bostezamos en la misma trampa
pero no despertamos en el mismo sueño.

Cuestión es:

Después de la convocatoria faltaron ganas
y sobre la mesa aguardaron cartas sin lectores
cuando aprendieron hablar no había nada por decir
primero el insomnio, luego el olvido de como soñar
Y así, nubes de sombras sobre la ciudad de topos
como árboles secos haciendo doble turno
velados a la luz del día sobre el espacio público.
Alguien escribió tu nombre en la última hoja
mientras te buscas en primera plana.
Lo polémico fueron los sinónimos
las cantinelas, los balbuceos.
Un laberinto de ademanes para evitarse.
Resultó que el oculto placer debía ser un estandarte,
la brújula señaló a su antojo,
las metas no eran inalcanzables
sobraban las comillas, los seudónimos,
sin nombrar lo risible de aprender a recibir,
canjearon las elementales 4 palabras
instalieron acertijos con pegajosos ademanes
Hicieron que el destino sonriera en otra dirección.
Huir.

Volcanes Neonatos

-A la tierra del Quetzal, hermana de la tierra del cóndor-

Los volcanes gritan solitarios
ahí dónde el viento rehuelle de ser eco
y nosotras, lejos de ser grito
fuimos serillo a media noche.

Somos refugio donde los vagos claman luz
nosotras, chispa de gracia divina
Iluminamos sin precio
la opaca textura de sus calles.

Nosotras, montañas rojas
hijas del sol
apátridas celestes
nosotras, alumbramos sus vergüenzas
nosotras, sin padre a quien nombrar
nosotras, hijas de madres cansadas
nosotras clamamos en cuatro paredes
Única ley que se cumple para nuestro sacrificio.

Cuatro puntos cardinales que desconocemos
salvo éste, el eje donde tropezamos
aquí los sueños comparten el mismo colchón heredado
con olor a la promesa rancia de un bienestar
que no sabemos ni como se escribe.

aquí, donde la fuga es el único consuelo del placer
sin fatiga
aquí, dónde encarcelan las frustraciones del patriarca
que sube su cremallera como sube su corbata antes
de dictar una ley
de su política impotente.

Él y su caricia mal nacida corroen todo lo que la tierra
brota
el, que sube su pájaro devaluado como su erecta
bandera ondeante
en medio de la plaza virgen.
el, que impone su apellido de libertad negada
el, que no podría ser sin ellas, sin madre, sin amante,
sin patria
el, que no podría ser sin mí.

Hija negada del quetzal y el cóndor
nosotras:
Sin grito
Sin lamento
Con el único destino en el fuego
esa soy yo también.
el volcán que hierve dentro de cada latido

que ruge entre tanta impunidad,
entre el silencio como el impuesto más alto
sin más razón que arder
también mi ausencia es voz.

Para los volcanes que están dormidos
y los que están por nacer.
A ti, Guatemala
niña de 493 años
Cuyo fuego chispea hoy en mi lengua de selva indómita
Para ti, la poesía sin fronteras.

ÍNDICE

Escuela para musas · 7 ·
No te quedes en casa · 9 ·
Cara y sello · 11 ·
Punto seguido · 12 ·
Correr los muebles del universo con la voz · 14 ·
Soledad · 15 ·
Detrás del parpado · 16 ·
Una señal en el tren · 17 ·
Anatomía de un mago · 18 ·
Espejo · 19 ·
Una despedida a medias · 21 ·
Reputación de 8 patas · 23 ·
Cuenta de cobro · 24 ·
Cuestión es: · 25 ·
Volcanes Neonatos · 26 ·



*

Lorena Zapata Lopera (Colombia, 1993). Poeta y gestora cultural de la Universidad de Antioquia. Ha participado en diferentes espacios de creación poética y festivales internacionales de poesía, en Medellín, Colombia, Quetzaltenango, Guatemala y en San Cristóbal de las Casas, México. Sus poemas han sido publicados en diferentes revistas literarias en Colombia, Guatemala, México y Cuba, tales como Revista Prometeo, Metáfora Ediciones, Carruaje de Pájaros, La Experiencia de la Libertad, Primera antología de Nuevas Voces, y otras colaboraciones digitales con Red Door Mágazine de Dinamarca y Alba Lateinamerika Lesen de Alemania. Se ha desempeñado en espacios bibliotecarios, museos y festivales en labores de creación, producción y dirección de artes, gestión social y cultural y en la producción de contenidos pedagógicos, hace parte del equipo de la galería literaria La Mosca Luminosa y actualmente incursiona en la tradición apícola de su familia.



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña

Colección Yarumo



NUEVAS VOCES

